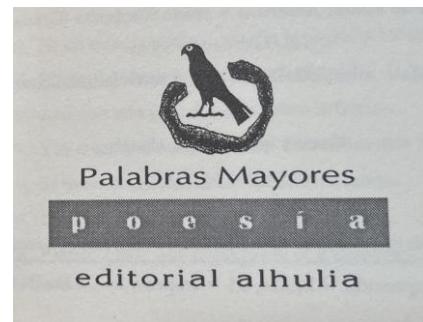


El Tiempo transforma en todo  
La secuencia de haber vivido  
sin vivir

B.J.

SELECCIÓN DE ALGUNOS POEMAS DEL LIBRO

**LA NOCHE DE AYER**



# Palabras Mayores

p o e s í a

DIRECTOR

MIGUEL ÁVILA CABEZAS

© BELÉN JUÁREZ

© De esta edición:

Editorial Alhulia, s.l.

Plaza de Rafael Alberti, 1 • 18680 Salobreña [Granada]

Tel/fax: 958 82 83 01

eMail: alhulia@alhulia.com • www.alhulia.com

Diseño y logotipo de la colección:

GERMÁN BANDERA

---

ISBN: 84-95136-67-8 • Depósito legal: Gr. 997-2001

---

Preimpresión: Alhulia, s.l. • Impresión: La Madraza

## TIEMPO PRIMERO

*“Éramos niños, pájaros de cuenta.*

*Éramos lo que sobra de la tormenta,  
sexo escupido, edén falsificado  
y lamentabilísima osamenta  
de un dios en estertor, crucificado”*

MANUEL MANTERO  
Fiesta (canciones, 1986-1994)

I,

Desde qué comienzo a subir,  
acude el lugar osado a establecer  
su piedra en alfa y descender después a la vida...

Descendimos a la vida por la escalera  
de un silencio de años que a cuentas de un dios  
hizo en un recuerdo la presencia oscura.  
Magno aliento de lo acordado por los cielos  
y digna obligación de seguir en horas,  
hicieron del día el pacto amigo  
de la lejanía, de aquella lejana infancia  
estremecida en la ignorancia.

Hubo una noche, perla de perlas  
anfibia entre oprobio y alma,  
profana, reclamada de infames rezos  
mientras la oculta divinidad de insensatos  
exigía del cuerpo la estirpe alta de los señores.

Desde aquel lugar, presume la arrogancia  
del uso de los años, de la espléndida libertad,  
de la beatitud de un país extraño,  
de la lluvia batiendo cristales habitados,

de paraísos perdidos...

V,

Por precaución atardece el día y  
enlaza en la memoria una perpetua deidad de vientos.

Donde no existe aire, existe el sonido que  
transforma un linaje en sombras y  
duerme sabio en los siglos de un cuerpo  
abierto y dispuesto a todo  
por un bocado de estrechas cinturas azules.

Entre abusos y sedantes se sueña siempre  
dos y tres veces la misma trampa,  
a pesar de lo pequeño de la piel  
y la experiencia del conocimiento.

Sólo el séquito de naipes  
averigua el azar de la noche, de la noche  
vivida ayer entre brazos animados e inventados,  
tan reñidos a un tiempo absurdo, tan francés  
como esos labios que cerraron para siempre  
mi nombre.

Largos años mantuvo la identidad de un origen  
como la intensa agonía del amor a destiempo,  
hasta ver azul la silueta de Venus  
sin poder ni siquiera una risa  
que abriera pasiones al recuerdo....

VIII,

Por suerte no se disculpa siempre la mañana  
y recrea su voluntad en largos estallidos de  
horas ocupadas, difusas horas que  
adormecen en un cajón todo un juicio encadenado  
a tiempo, para así acostumbrarse  
a nunca decir nada.

Sirve la lección de aquel primer tiempo,  
que obliga a triunfar a un cuerpo  
a costa de una batalla ganada, por creer que  
un hurto se bebe sin castigo, y  
amar es un juego elevado a los tres años...

Pág 30

X,

Holanda está lejos, y París y las estrellas,  
furtivamente el pensamiento no se impone,  
mas es fácil delinuir entre las faldas de un recuerdo

*Pacta sunt servanta*

Pág 32

## **TIEMPO SEGUNDO**

*“Cuando la vida se detiene,  
Se escribe lo pasado o lo imposible  
Para que los demás vivan aquello  
Que ya vivió (o no vivió) el poeta”*

JOSÉ HIERRO  
Libro de las alucinaciones, 1964

XV,

Se termina condensando todas las noches  
en una sola noche, y concluye siendo un veneno  
batido en hambres hasta el filo de la imprudencia.

Toda tregua es un descanso.

Largos convencimientos se ciñen al pecho  
como una rosa de belleza incalculable  
que reúne su perfume entre los muertos  
de una botella.

Pero extender la culpa entre el pensamiento  
respeta la suavidad de los blancos del amor y  
venera un silencio no entonado de malditos.

Crisol y tomar el cuerpo por caudillo  
precipita a menudo el sentido de errar y  
los prontos movimientos de la emergencia  
gritan la dirección de todos los deseos,  
concentrados en uno solo.

— *No vuelvas amor a mi obscenidad,  
no diremos de la intención de agredir a los infieles...*

Mientras, la voz culta de oradores  
emulará un puñado de buenas palabras,  
y de vuelta a casa, se hará de nuevo soportable  
besar por caridad.

XVI,

Los momentos de satisfacción de antaño  
no provocan placer. Rastrear la causa de un instante afable  
merece cuentas en la memoria de los tiempos

Pienso en toda oportunidad de exigir  
la prontitud de un nacimiento.  
Sublevar este manantial de fuegos  
a veces silencia la fuerza, sin embargo  
el pincel que ramea la vida a contraluz y  
enreda circunstancias de vuelos  
no piensa en definir los arcos plurales y reales.

Y por qué a consecuencia de tu amor  
sigue este accidente de palabras...

Difícil la constancia de un tiempo  
de engaños. Fallecen los juguetes seniles,  
las benditas horas de patios y besos,  
y los jueves de descanso sobre las paredes...

Pág 42

XVII,

*Piensa, Amor, que la garganta aún procura  
los versos de ayer, y esta luz  
me iguala a tu recuerdo...*

Pág 43

## XVIII

A causa del fracaso de un eclipse,  
esta noche joven se adentra en la tierra,  
e insulta a los Idus de Marzo.

Vivir de noches improntas  
sacude todo lo bello de un pensamiento izquierdo  
y adecúa de argumentos y arcillas  
la sabia ofrenda de los dioses laicos.

Tres verbos ceden al vacío su figura,  
y de ninguno se conoce su infinito.  
Y dónde la razón de hacer oblicua  
esta promesa y seguir sin justicia  
a establecer la noche...

*Incierto el tacto de esta cama  
que sujet a un cuerpo sin flores.*

Pág 44

## XX,

En el tiempo citado,  
el primero de los verbos define su buena intención  
de conmover a los sensatos.

*Amar durante las estrellas es propio de sabios*

Pág 46

## **TIEMPO TERCERO**

*“Al hombre, por el mero hecho de vivir,  
le era necesario aprender antes a desprenderse  
de todo con una sonrisa de escepticismo.*

*—Vivir es ir pendiendo — me decía...”*

MIGUEL DELIVES  
*La sombra del ciprés es alargada, 1947*

XXI,

Después del hecho, huelga el consejo,  
prestas claridades de días,  
destellos de lo correcto entre caminos,  
Sienten 4el equilibrio de venir a los sonidos.

Porque todos los sonidos recrean el alma  
y aplauden la suerte de los hijos pequeños.  
Niños, esos niños felices en su ruido de voces,  
que imitan entre arenas todo crecimiento  
del padre en la noche.

Y correr los domingos de mañana por los parques  
buscando la hora virgen del recreo temprano.  
No existe el verdadero que anuncie la partida,  
sus manitas sucias conforman un medio día de lunas,  
y su carita concluye en un dictado de luces  
contagiando de risas frescas las estrofas.

De este niño queda aún su trazo en un cuaderno,  
doy gracias a los que olvidan  
por la desidia y la costumbre de las lacenas.

XXII,

Porque percibe el amante el olor de los montes  
en este infantil destello de orígenes.

Sobra la elección de inspeccionar  
todo lo hermoso de una sonrisa y  
sabe de los signos que aprendieron  
a cumplirse a la edad de cuatro años.

— *Vuelve niño a tus escaleras de madera...*

Y comprende esta negación de tiempos  
de su escarcha blanda, de esta verdad  
que opprime las sienes mientras sigue  
la ropita color canela dibujándose de barro.

-*Compro, niño tu sonrisa,  
a cambio de ilusión por los juguetes...*

Y desear la melodía de un enmascarado amanecer  
que se sirve en copas todo el prior de las leyes galas.

— *Niño de aguas...*

Y sigue arañando nuestros bienes.

— *Compro niño tu sonrisa...*

XXVIII,

Van juntos a la deriva usando el día,  
vuelven juntos a romperse en un diálogo  
de cuentos. Construyen su unidad  
apretando las manitas que embarcan  
en un último adiós toda la ignorancia  
de estos ojos negros.

*Esta tarde, cuando aparezca,  
dile que me he ido...*

Pág 53

XXIV

Fascina esta sencillez de citar un recuerdo.  
Buscar cartas ausentes y anónimas herencias  
enreda el alma, y repite lo cándido de lunas.

El ejercicio de encontrar lo que no existe  
mas que en noches ya cumplidas,  
desprecia horas a la luz de las farolas...

En este movimiento horado, habita la constancia  
y la versión de los hechos inciertos

— *Niño de aguas...*  
*niña de luces...*

Pág 54

XXV,

París sigue estando lejos,  
¿dónde Holanda y las estrellas?

— *Festina lente,*  
*y bañarme de tiempos...*

Pág 55

XXVII,

El segundo de los verbos recrea los deseos  
Y sigue perturbando a los sensatos.

*Silenciar durante el amor cumple*  
*Todo lo feliz de unos labios*

Pág 56

XVII,

Conservo la belleza de estos años,  
a mitad de precio. Y guardo en mágicos lenguajes  
el placer de haber sido en el lugar de las hadas,  
servidor de fábulas narradas. Nunca tanto lujo  
de mercedes entregó secretos a la vida y  
es a pesar del tercer vestido  
que siguen protegiendo los dragones.

— *Dónde, mi amor, te quedaste...*

Los infantes desvelan sus aplausos y  
graciosamente no asumen sus torpezas.

Pág 57

XXVIII,

Para siempre repetir las mayúsculas de  
andar sobre las aguas. Tomaba de sus rizos  
la similitud de entendimientos. Cabía en un cuenco  
y aún sobraba espacio. Pienso, amor, en las hormigas  
que corrían abrazadas entre dedos.  
Tras las rejas, cada una recibía su nombre.

Y pasa la multitud por la calle, y demás ojos  
esquivan hormigueros. Llantos de abuso alzan la mirada  
y cuestionan el pelo enredado hasta ver la manera  
de impedir un cielo.

— *En este patio de insectos aprendí de tu calor*

Pág 58

## XXIX

Nunca palabras bebieron tragos tan dulces,  
imitar la leyenda santa y creer en el presente  
obliga a tiempos por venir a rayar el filo de  
la no existencia.

Cuántas noches acertaron sus discursos y  
habitaron la casa pequeña de este silencio.

— *Cierro estos labios, amor, una vez más,  
y devuelvo a los paraguas  
el oro de los años pequeños.  
Y de este nombre cascabel que me diste,  
atento guardo en mi errante persona su sonido.*

Pág 59

## XXX,

El tercero de los verbos comprende a los otros,  
Entender su poco uso cuesta un tono de justicia.

— *Brillar entre los peces, advierte que el amor existe*

Pág 60

LA NOCHE DE AYER  
DE Belén Juárez  
Se acabó de imprimir el 24  
De junio de 2001, festividad  
de san Juan Bautista,  
en los talleres de La Madraza  
de Granada